

Tierra

EDICIÓN DIGITAL



#DigitalTierra

ejercito.defensa.gob.es • Año XI • N° 114 • Agosto de 2025

PRIMER DESTINO: SERVIR



MINISTERIO
DE DEFENSA



TIERRA EDICIÓN DIGITAL
Núm. 114 • Agosto de 2025

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

Director:

Rubén García

Jefe de redacción:

Miguel Ángel Hijarrubia

Redacción:

Selene Pisabarro y Luis Villaverde

Fotografía:

J. M. Dueñas, Á. Expósito,

I. Jiménez

Diseño y redacción:

Editorial MIC

NIPO:

083-15-207-X (edición en línea)

ISSN:

2444-4391 (edición en línea)

Dirección:

GABJEME / DECET

Cuartel General del Ejército de Tierra

Prim, 10

28004 Madrid

Teléfono:

917803303 (director)

917803297 (jefe de redacción)

Fax:

917803460

Correo electrónico:

bitierra@et.mde.es

Página web

ejercito.defensa.gob.es

Los números editados se pueden consultar en formato electrónico en: cpage.mpr.gob.es publicaciones.defensa.gob.es

SUMARIO

PRIMER PLANO 3

Forjando líderes

NACIONAL 7

Poniéndole freno

Equipos cinológicos del Ejército de Tierra

El conflicto futuro

La ministra de Defensa visita el MALE

Medalla «DANA 2024»

XXVI Curso de Estado Mayor: imposición de fajas azules

I Curso para Oficinas de Comunicación

Superación en el tatami

Del Peloponeso a Ceuta: Desafío 300

INTERNACIONAL 34

Ejercicio «Saber Guardian 2025»: última parada, Hungría

HISTORIA 37

La Batalla de Gembloux

IDIOMAS 40

Enhancing Military Language Proficiency with AI Virtual

ENTREVISTA 42

Chaim Martín / Actriz, productora y locutora de radio


CONOCER A 46

Comandante De La Fuente

Foto de portada: Bgda. J. M. Dueñas / DECET

El *Tierra Digital* es una publicación mensual del Ejército de Tierra, elaborada por la Oficina de Publicaciones del Departamento de Comunicación; busca ser una herramienta de comunicación del JEME para informar de todo aquello que pueda interesar a los miembros de la Institución, así como dar a conocer aspectos destacados o actividades realizadas por las distintas unidades de nuestro Ejército, y de sus hombres y mujeres.

FORJANDO LIDERES



Uno de los momentos más relevantes de todo oficial y suboficial del Ejército de Tierra es cuando recibe el Real Despacho que lo acredita como tal. Un día para el recuerdo, que marca el inicio de su carrera militar y que supone la culminación de un exigente proceso. Con este acto se pone fin a varios años de intensa preparación técnica, táctica, física, mental y moral en los que estos oficiales y suboficiales han ido forjando su carácter y adquiriendo competencias. A partir de ahora, continuarán su labor en los diferentes destinos que se les asignen, donde ofrecerán la mejor versión de sí mismos

Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** Bgda. J.M. Dueñas (DECET)

La Academia General Militar (AGM) de Zaragoza acogió, el 4 de julio, el acto de entrega de los Reales Despachos a los 489 nuevos oficiales del Ejército de Tierra y de la Guardia Civil, una vez completada su formación en la propia AGM y en las respectivas academias y escuelas específicas —Infantería, Artillería, Caballería, Ingenieros, Transmisiones, Aviación del Ejército de Tierra, Politécnica y Guardia Civil—. Se trata de una solemne ceremonia en la que los nuevos oficiales, arropados por sus familiares, despiden su periodo de formación.

El acto fue presidido por Su Majestad el Rey Felipe VI, cuya presencia, como jefe supremo de las Fuerzas Armadas, simboliza el respaldo y la confianza de la más alta magistratura del Estado hacia quienes asumieron, desde ese momento, la responsabilidad que supone el liderazgo de las unidades del Ejército de Tierra.

489 oficiales y 515 suboficiales han recibido sus Reales Despachos tras años de formación

Igualmente, contó con la presencia de numerosas autoridades civiles y militares como el presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Antonio Azcón; el Jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra (JEME), general de ejército Amador Enseñat, y el director de la citada Academia, general Prudencio Horche, lo que pone de manifiesto la importancia del acto.

A su llegada a la AGM, el Rey fue recibido con honores militares y salvas de ordenanza. Tras pasar revista a las compañías de alumnos y saludar a las autoridades, comenzaron los actos con una oración de acción de gracias, continuando con

la ceremonia propiamente dicha de entrega de despachos y nombramientos a los nuevos oficiales. Durante la misma, se procedió a la lectura de la orden de ascenso de las distintas promociones, así como de la de concesión de recompensas a los oficiales destacados por sus





brillantes resultados académicos. En concreto, se condecoró con la Cruz del Mérito Militar con distintivo blanco, a los cinco primeros oficiales de la promoción del Cuerpo General del Ejército de Tierra, al número uno del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra y al número uno de la Escala de Oficiales de la Guardia Civil. De igual manera, se concedieron diferentes menciones honoríficas tras la finalización de los planes de estudios.

A continuación, y tras unas palabras del director de la Academia, el acto siguió con el homenaje a los que dieron su vida por España y la interpretación del Himno de la Academia. Se recitó el artículo primero del Decálogo del Cadete, terminando con la dislocación de la fuerza para el desfile, antes de que los nuevos tenientes procedieran a «romper filas».

EL JEME PRESIDE EL ACTO DE LA AGBS

El Jefe de Estado Mayor del Ejército, general de ejército Amador Enseñat, presidió el acto de entrega de Reales Despachos a los 515 nuevos sargentos, pertenecientes a la L promoción celebrado en la Academia General

Básica de Suboficiales (AGBS) en Talarn (Lérida). La presencia del JEME otorgó una especial relevancia institucional y simbólica a esta ceremonia, ya que no sólo representa el respaldo de la máxima autoridad del Ejército de Tierra al esfuerzo y dedicación de los nuevos suboficiales, sino que también refuerza el compromiso de la institución con la formación, los valores y la excelencia profesional.

Asistieron destacadas autoridades civiles y militares, como el Obispo de La Seo de Urgell y Copríncipe de Andorra, José Luis Serrano; el delegado del Gobierno en Cataluña, Carlos Prieto; la alcaldesa de Tremp, Silvia Romero; el alcalde de Talarn, Alejandro García, y la Consejera de Interior y Seguridad Pública de Cataluña, Nuria Parlón. También estuvieron presentes autoridades de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y Mossos de Escuadra.

Durante el acto, el JEME impuso las Cruces al Mérito Militar con distintivo blanco y entregó los Reales Despachos de sargento a los cinco primeros de la promoción. Por su parte, la Consejera de Interior y Seguridad Pública de Cataluña fue la encargada de



entregar una réplica de la espada de Jaime I «El Conquistador» al número uno de la promoción, retomando así una tradición que se había perdido en los últimos años.

Asimismo, durante la ceremonia, el director de la AGBS quiso resaltar en su alocución la importancia de los valores militares que los nue-

vos sargentos deben cultivar día a día en esta nueva etapa de su vida profesional. Destacó, además, la responsabilidad más exigente y a la vez más gratificante de un militar que asumen hoy: la toma de decisiones que repercutirán en sí mismos, en sus subordinados e, incluso, en la población civil. ●

CONDECORADOS



Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco a los cinco primeros oficiales de la LXXX promoción del Cuerpo General del Ejército de Tierra y al primero del Cuerpo de Intendencia del Ejército de Tierra, respectivamente:

- **Teniente (Tte.) Arroyo.**
- **Tte. Fernández.**
- **Tte. Plo.**
- **Tte. Fernández.**
- **Tte. Casado.**
- **Tte. Polvorosa.**

Cruz de la Orden del Mérito de la Guardia Civil, al primero de la LXXX promoción:

- **Tte. Torre.**
Cruz al Mérito Militar con distintivo blanco a los cinco primeros de la L promoción de suboficiales:
- **Sargento (Sgto.) Viorreta.**
- **Sgto. Delgado.**
- **Sgto. Piedra.**
- **Sgto. Arce Arce.**
- **Sgto. García.**



Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** JEAPRENOR

Las cifras hablan por sí solas: cada año, el tráfico se cobra miles de vidas en España, y el entorno militar no es ajeno a esta realidad. A pesar de que factores como la ejemplaridad, el cumplimiento de las órdenes de marcha, o la tolerancia cero con el alcohol reducen en gran medida la siniestralidad en comparación con el mundo civil, nunca se está completamente exento de la posibilidad de pasar a engrosar las estadísticas.

Sin embargo, hay iniciativas que, con perseverancia y un enfoque humano y técnico, marcan la diferencia. Una de ellas es la que lidera, desde hace más de una década, la Jefatura de

Apoyo a la Preparación Norte (JEAPRENOR) que, a través de su Sección de Conducción y Seguridad Vial, ha desarrollado más de veinte jornadas formativas por toda la geografía del noroeste peninsular. «El objetivo es muy sencillo: salvar vidas, no sólo dentro de los cuarteles, sino también fuera de ellos. Pero sencillo no es lo mismo que fácil», explica el teniente coronel Tomé, de la JEAPRENOR.

Durante 2025, esta apuesta se ha intensificado con un calendario que ha incluido paradas clave en el acuartelamiento «Cabo Noval» (Asturias), la base de Araca (Vitoria), la base «Conde de Gazola» (León) y la Academia de



Artillería (Segovia). Cada una con su particularidades, pero todas bajo un mismo lema: «Seguridad vial, en defensa de todos».

Generalmente, en cada una de estas jornadas, y en estrecha colaboración con Guardia Civil o Policía Local, se realizan ponencias de concienciación y prácticas de test de alcoholemia. «También se cuenta con el testimonio de la Asociación Española para el Estudio de la Lesión Medular (AESLEME), que expone con crudeza y humanidad cómo cambia la vida tras un siniestro vial. Otro aspecto crucial que se aborda es la doble afección de un militar al cometer infracciones o delitos de tráfico: la administrativa y la disciplinaria. Además, los asistentes pueden experimentar sensaciones reales mediante un simulador de vuelco y gafas de simulación de alcohol, drogas y fatiga.

La JEAPRENOR refuerza la seguridad vial militar con jornadas formativas

La sesión se completa con una charla de actualización de normativa y formación sobre la importancia de elegir un neumático adecuado para una conducción segura», señala el teniente coronel Tomé.

Adicionalmente, los días 12 y 13 de junio se desarrolló una jornada a nivel nacional, en la base leonesa «Conde de Gazola». Bajo el título «El precio de un error», se teatralizó un siniestro vial con consecuencias fatales, acompañado de una actuación de encarcelación y testimonios reales.

Con esta línea de trabajo, desde la JEAPRENOR no solamente se forman conductores seguros, sino que se impulsa una verdadera cultura de la prevención y responsabilidad, convirtiéndose en un referente nacional en materia de seguridad vial militar. ●



EQUIPOS CINOLÓGICOS DEL ET

LIBERTAD Y OBEEDIENCIA

Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** DIVOPE

A lo largo de la historia, el perro siempre ha sido un compañero inseparable del ser humano. Como no podía ser de otra forma, en el ámbito militar también lo ha sido, es y será, actuando como un soldado más a través de la lealtad y la obediencia.

La participación de perros en conflictos armados ha experimentado una notable evolución, desarrollando desde tareas básicas hasta funciones especializadas como la detección de explosivos o la búsqueda en entornos hostiles.

En el Ejército de Tierra (ET), la entrada en vigor de la Norma General 02/23 «Capacidades cinológicas del ET» supuso un cambio de enfoque, priorizando su empleo operativo. Asimismo, la aprobación en 2024 del plan de potenciación de dichas capacidades ha permitido asegurar su desarrollo integral en concordancia con la situación final a alcanzar que establece la citada norma.

Actualmente, las capacidades cinológicas residen fundamentalmente en la

Fuerza, sobre todo en las unidades tipo Brigada. El establecimiento de los denominados núcleos caninos, cuyo objetivo principal es facilitar la instrucción de los equipos cinológicos a la vez que se reducen las tareas administrativas y logísticas asociadas, es un hito relevante para impulsar la plena integración de dichos equipos en apoyo a la preparación de las unidades.

Esa integración de capacidades cinológicas en las unidades implica «no sólo contar con perros adiestrados, sino disponer de personal cualificado, con formación especializada y en permanente actualización», explica el teniente coronel Sánchez, de la División de Operaciones del EME. Dicha formación se lleva a cabo en el Centro Militar Canino de la Defensa (Madrid), donde los alumnos de los diferentes cursos obtienen su certificación como equipo cinológico —guía

y perro—, según la especialidad correspondiente. A partir de ese momento, la preparación y mejora continua se debe realizar en los núcleos caninos, contando con el refuerzo que proporciona la unidad de referencia de la preparación en el ámbito cinológico del Ejército, la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de la Legión, así como la participación en ejercicios y actividades multinacionales. Destacan las jornadas cinológicas, organizadas anualmente por la unidad de referencia de la preparación; el ejercicio «Cerbera», liderado por el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad, y actividades de ámbito internacional, como las jornadas «NORDEFECO K9», orientadas al intercambio de información y adiestramiento en escenarios de alta exigencia, o las «K9 First Responder», para mejorar el soporte vital canino en combate. ●



EL CONFLICTO FUTURO



Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** BRILEG

La robótica, la inteligencia artificial y los sistemas autónomos están redefiniendo rápidamente el campo de batalla. Nuestras unidades deben estar preparadas para operar con las nuevas capacidades que ofrece la tecnología, afrontando los retos que plantea y que afectan a la totalidad de las funciones tácticas: desde el reconocimiento y la vigilancia hasta la neutralización de amenazas y la evaluación de daños. Este futuro, ya con un pie en el presente, no sólo obliga a un cambio en los materiales y tecnologías, sino que también precisa de una readaptación mental y cultural, replanteándose el modo de pensar, adiestrar y combatir.

En el marco del proceso de transformación tecnológica que impulsa el Ejército de Tierra (ET), se ha llevado a cabo una demostración dinámica de capacidades avanzadas en el campo de maniobras y tiro «Álvarez de Sotomayor» en Viator (Almería), durante la semana del 16 al 19 de junio. Esta actividad, organizada por el Centro

Fuerza Futura 2035 de la División de Planes del Estado Mayor del Ejército, ha contado con la colaboración fundamental de la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de la Legión, como unidad experimental de referencia y vehículo de la transformación del resto de unidades del Ejército.

El ejercicio consistió en un entorno táctico realista donde se probaron sistemas aéreos (UAS —*Unmanned Aircraft System*—) y terrestres no tripulados (UGS —*Unmanned Ground System*—), capacidades de lucha contra drones (defensa C-UAS) y municiones merodeadoras, con el objetivo de extraer lecciones sobre su utilidad operativa y su integración en operaciones militares. Esta iniciativa no sólo tiene relevancia tecnológica, sino que supone una declaración clara de intenciones: el ET está preparado para enfrentarse a los desafíos de los conflictos modernos.

Desde evacuaciones de bajas y reabastecimiento logístico hasta el ataque a posiciones

fortificadas, las operaciones con medios robotizados terrestres se fueron sucediendo en los diferentes escenarios planteados por el Centro Fuerza Futura. También se pudieron ver en acción diferentes UAS: drones FPV (*First Person View* - Vista en Primera Persona) utilizados en ataques suicidas, munición merodeadora, o la actuación conjunta de enjambres de drones en operaciones de vigilancia, reconocimiento y ataque. Asimismo, la defensa C-UAS fue otro de los puntos fuertes, con un sistema de detección por inteligencia artificial que permite combatir a los sistemas aéreos manejados por drones cautivos a través de fibra óptica.

Como se ha señalado anteriormente, una de las principales ideas fuerza de esta demostración es el cambio cultural necesario dentro del ET. En el nuevo paradigma de los conflictos armados, y quizás contra la intuición arraigada en la mayoría de los veteranos, el primer contacto con el enemigo no lo realizará una patrulla humana, sino un dron, un robot terrestre o una munición inteligente. «Debemos conseguir que nuestros oficiales, suboficiales y tropa cambien su mentalidad, ya que no se pueden implantar nuevos procedimientos de combate con estos materiales pensando en las técnicas y tácticas del pasado. Y cuanto antes empiece el cambio, mucho mejor», explica el teniente coronel Olivares, destinado en el Centro Fuerza Futura 2035.

Esta transformación no es posible sin la industria nacional, en su papel como uno de los pilares fundamentales de la investigación, desarrollo e innovación. Las tecnologías que se emplearon en la demostración no consistieron en meros demostradores o prototipos de laborato-



rio, sino que, por el contrario, fueron soluciones y productos reales aportados por firmas españolas punteras del sector, del calibre de Zelenza, Alisys-UAS Work, Sener-Einsa, Escribano, RSI Europa, Plus Ultra, ORQA-Paukner, Asedios, Arquimea o GMV. «Esta colaboración permite que las empresas participantes conozcan el concepto de empleo de estos medios y se ajusten a las necesidades reales del ET para el combate, así como potenciar su competitividad internacional, que fortalece la base tecnológica de Defensa y fomenta la autonomía estratégica de España», señala el teniente coronel Olivares.

El proceso de transformación en que el Ejército está inmerso incluye la integración real de las fuerzas convencionales con tecnologías como la inteligencia artificial, la robótica, los sensores inteligentes y los sistemas autónomos. Esta apuesta firme por la innovación garantiza que nuestras Fuerzas Armadas y, en particular, el ET, mantendrán su operatividad, eficacia y relevancia en los escenarios de combate del siglo XXI. Sin embargo, nunca se debe olvidar que, detrás de cada sistema autónomo, robot o inteligencia artificial, hay un controlador humano, un soldado altamente formado, motivado y comprometido con la misión, que debe tomar la última decisión. «En este nuevo marco del combate, el objetivo no es sustituir al combatiente, sino mejorar su eficacia y eficiencia, proteger su vida y dotarlo de herramientas más potentes, precisas, ágiles y seguras para que pueda cumplir la misión encomendada. La robótica no deshumaniza la guerra: la transforma», concluye el teniente coronel Olivares. ●

EN EL PALACIO DE BUENAVISTA LA MINISTRA DE DEFENSA VISITA EL MALE



Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** Sdo. I. Jiménez (DECET)

La ministra de Defensa, Margarita Robles, visitó, el pasado 2 de julio, el Mando de Apoyo Logístico del Ejército (MALE), situado en el Palacio de Buenavista, sede del Cuartel General del Ejército (Madrid), donde se reunió con sus máximos responsa-

bles y conoció de primera mano el desarrollo del proceso de transformación en el que se encuentra inmerso este órgano de apoyo a la Fuerza. Actualmente, el MALE desempeña un papel decisivo en el proceso de transformación logística y tecnológica que atraviesa

el Ejército de Tierra, una función clave que ha sido destacada por la ministra de Defensa durante su reunión con los principales mandos del Ejército en el Palacio de Buenavista.

En este encuentro, Margarita Robles también subrayó la alta disponibilidad operativa que caracteriza al MALE, que contribuye a todas las misiones en el exterior, y reconoció particularmente su apoyo a Ucrania y al operativo desplegado con motivo de la DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos) que afectó a la Comunidad Valenciana, el pasado octubre. Asimismo, la ministra agradeció el esfuerzo y contribución del MALE al Ejército de Tierra, un reconocimiento que dejó plasmado con su firma en el Libro de Honor.

LA TRANSFORMACIÓN TECNOLÓGICA

Durante su visita, la ministra estuvo acompañada por el Jefe de Estado Mayor del Ejército, general de Ejército Amador Enseñat

El MALE es una «pieza clave» en el proceso de transformación del Ejército

y Berea; el Segundo Jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general Alejandro Escámez Fernández, así como los responsables de Adquisiciones, Integración de Funciones Logísticas, Asuntos Económicos e Ingeniería del MALE, todos ellos encabezados por su jefe, general Raimundo Rodríguez Roca.

En la reunión, Robles asistió a una presentación a cargo del general Roca acerca de las unidades, capacidades y materiales del MALE, que trabaja en tres grandes ejes de actuación: el sostenimiento, las adquisiciones y la innovación, en el marco

del plan estratégico «Ejército 2035». Esta iniciativa prevé la transformación a largo plazo del Ejército de Tierra, con el fin de situarlo a la vanguardia tecnológica. En este sentido, el jefe del MALE hizo referencia al concepto de «anticipación estratégica» que guía las actuaciones del MALE, enfocado, entre otros objetivos, en lograr un incremento en la pro-





tección de la Fuerza, la superioridad en el enfrentamiento y mayores cotas de interoperabilidad con los aliados.

LA BASE LOGÍSTICA DE CÓRDOBA

Durante su visita al MALE, la ministra conoció, de primera mano, las últimas novedades sobre el proceso de transformación en el que está inmerso el MALE debido a la creación de la Base Logística del Ejército de Tierra (BLET) en Córdoba, que aglutinará las funciones de los ocho Parques y Centros de Mantenimiento del Ejército, bajo un nuevo concepto tecnológico, avanzado e integrador, que mejorará la eficiencia logística de más alto nivel en el mantenimiento y sostenimiento de la Fuerza.

La BLET es uno de los pilares del plan de modernización del Ejército 2035 para adaptarlo a las exigencias del siglo XXI. El MALE es responsable de su ejecución y puesta en marcha. En el Cuartel General del Ejército se encuentra la Oficina de Apoyo a la BLET, “sala de máquinas” de este proyecto pionero y prioritario para el Ministerio de Defensa,

que también impulsará la generación de empleo directo e indirecto, así como el desarrollo de un motor tecnológico y de I+D+i para toda la provincia de Córdoba. Durante su visita, la ministra conoció los últimos avances en la ejecución del proyecto de la mano del responsable de la Oficina de Apoyo a la Base Logística del Ejército de Tierra.

De igual forma, la ministra Margarita Robles fue informada por los mandos militares de las principales novedades respecto a otras actuaciones del MALE. La ministra visitó una exposición estática, en la que pudo conocer algunas de las nuevas adquisiciones y observar el desarrollo de los principales programas en curso. Además, el personal del MALE informó a la ministra de los proyectos del Plan Industrial y las fases de modernización de los vehículos “Pizarro” y los carros de combate “Leopardo 2E”, el sistema antiaéreo SAM AM/AP —como sustituto del HAWK— o la transformación digital en el mantenimiento de vehículos blindados, donde la ingeniería, la robótica y la economía circular se dan la mano. ●

DETRÁS DEL RUGIDO DE LOS ROTORES



Texto: Cbo. Luis Villaverde / La Rioja Fotos: Sdo. Álvaro Expósito (DECET)



Cuando los helicópteros despegan con precisión milimétrica en ejercicios como «Tormenta Alada», todo parece coordinado por arte de magia. Pero detrás de cada vuelo hay un engranaje humano complejo y silencioso que hace posible el desarrollo eficaz y seguro de cada operación. Desde el apoyo en tierra, con la Oficina de Seguridad de Vuelo de la Base, hasta la torre de control, con el equipo de cargas y el servicio contraincendios como piezas clave, decenas de militares suman esfuerzos con rigor y sincronía para que cada despliegue sea un éxito sin margen de error.

PREPARATIVOS Y MANTENIMIENTO

Antes de que cualquier helicóptero inicie su vuelo, una cadena de preparativos comienza con el personal de apoyo en tierra. El soldado Dorrego, destinado en la Unidad Técnica de Mantenimiento del Batallón de Helicópteros de Maniobra (BHELMA) III, lo resume así: «Nos encargamos del proceso de entrada y salida de los helicópteros en las plataformas, así como de la gestión operativa de los gru-

pos electrógenos que permiten su puesta en marcha. Además, somos responsables del mantenimiento integral del área aeronáutica, asegurando que todos los elementos de apoyo en tierra se encuentren en condiciones óptimas para las operaciones aéreas».

Cada operación en pista está respaldada por un equipo esencial: el de contraincendios. En las bases de helicópteros, este servicio opera bajo estrictos protocolos. Los camiones de bomberos deben estar presentes en cada movimiento de aeronaves, ya sea un arranque, un repostaje o una maniobra de rodaje. «Un helicóptero no puede salir a pista sin que vaya un camión con él», explica Dorrego. Estos equipos están formados por personal especializado que puede responder de inmediato ante cualquier incidencia técnica o accidente.

El servicio completo de pista lo integra personal de apoyo en tierra, combustibles y contraincendios, y está liderado por un suboficial jefe de pista que coordina toda la operación diaria. Asimismo, se emplean grupos electrógenos para suministrar energía externa a los



helicópteros cuando estos se encuentran en tierra, lo que permite realizar tareas como la descarga y análisis de datos previos al vuelo, así como labores de mantenimiento preventivo sin necesidad de poner en marcha los motores principales.

LA TORRE DE CONTROL AÉREO

Con el helicóptero listo, entra en juego la torre de control, que opera con procedimientos muy similares a los de una torre civil. El sargento 1º Enola, del BHELMA III, lleva desde 2015 vigilando cada despegue.

Cada misión comienza con el plan de vuelo del piloto. Dependiendo del tipo de operación, la torre coordina con diferentes estaciones militares o civiles. En ejercicios como «Tormenta

Alada», en el que participan paracaidistas y helicópteros, donde se incrementa el volumen de tráfico aéreo, el trabajo se intensifica: «A veces es incluso más fácil porque los helicópteros vuelan en formación. El verdadero reto está cuando operamos cerca de zonas no controladas, como Soria, donde podría haber tráfico civil», aclara el sargento 1º Enola.

La torre también se adapta a condiciones especiales. «Durante las maniobras trabajamos 24 horas si es necesario. Operar cerca de la Sierra de Cebollera (La Rioja) implica riesgos técnicos por pérdida de comunicaciones al volar en valles», señala el suboficial.

EL ARTE DE LEVANTAR TONELADAS

Sobre el terreno, otro equipo se encarga de una tarea de alta precisión: preparar las cargas que serán izadas por helicópteros de transporte. El soldado Escobar, del Batallón de Helicópteros de Transporte V, lleva casi 20 años en el Ejército y más de una década entre cargas y tiradores. «Antes de levantar una pieza como el Light Gun, comprobamos todo el material, el estado de las eslingas, el centrado, los eslabones... No nos podemos permitir errores», afirma.

La preparación de cargas para su izado mediante helicóptero exige una precisión casi quirúrgica. Cada pieza que se va a transportar —ya sea un obús, una red de munición o material logístico— debe estar certificada, equilibrada y asegurada de forma quirúrgica. Para ello, los equipos de cargas elaboran fichas técnicas detalladas que recogen el peso exacto, el tipo de elemento, la configuración del amarre y el número de eslabones de cada una de las líneas de suspensión.

Un detalle crítico en este proceso son las eslingas —textiles o metálicas— que unen la carga al gancho del helicóptero. No se colo-

can de forma simétrica, sino que se ajustan con diferencias de longitud con el objetivo de compensar el centro de gravedad de la carga. Así se evita que la pieza bascule durante el izado, lo que podría provocar inestabilidad en vuelo o incluso daños en el material o en el helicóptero.

Además, en los ejercicios sin munición real, como en «Tormenta Alada», se recurre a una técnica sencilla pero efectiva: rellenar cajas de munición vacías con tierra hasta alcanzar el peso operativo requerido. Así, se garantiza que el helicóptero actúe bajo las mismas condiciones que en una misión real, manteniendo su comportamiento aerodinámico y sus parámetros de carga. Esta práctica también permite entrenar a los equipos con realismo, respetando los márgenes de seguridad y esfuerzo estructural de la aeronave.

La coordinación entre los equipos es clave: certificando materiales, ajustando las líneas de

carga y preparando maniobras con antelación. «Entrenamos de día y de noche, bajo cualquier condición. No improvisamos nada», subraya Escobar.

SIN ELLOS, NO HAY VUELO

Mientras los focos apuntan a las aeronaves en el despegue, cientos de manos trabajan sin pausa antes, durante y después del vuelo. Operar con helicópteros es mucho más que palas girando en el cielo: es la prueba de que, en el Ejército, cada engranaje cuenta. Y algunos, aunque no se vean, son decisivos. ●

+ INFORMATIVO **TIERRA TV** Nº 59



MEDALLA «DANA 2024»



Texto: Ana Vercher / Madrid **Fotos:** Sdo. I. Jiménez (DECET)

El pasado 10 de julio fue un día muy especial en el Acuartelamiento «General Arroquia», en Salamanca, sede del Mando de Ingenieros (MING) y del Regimiento de Especialidades de Ingenieros (REI) nº 11. La ministra de Defensa, Margarita Robles, junto al Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), general de ejército Amador Enseñat, se desplazaba hasta allí para condecorar a 25 militares del REI 11 que participaron en la operación de

apoyo «Valencia 2024» para paliar los daños ocasionados por la DANA. Acompañaron a la ministra en su visita, entre otras autoridades militares, el jefe del MING, general Julio Rello; y el jefe del REI 11, coronel Óscar Javier Nogués, además del delegado del Gobierno en Castilla y León, Nicanor Sen.

La medalla conmemorativa de las operaciones con motivo de la «DANA 2024» que ha recibido el personal del REI 11 fue creada por Real

Decreto 275/2025 de 8 de abril, del Ministerio de Defensa, con el fin de agradecer y poner en valor todos los meses de esfuerzo y entrega de los miembros del Ejército que, desde el primer momento, acudieron en ayuda de la población afectada, jugándose su propia vida. Se trata de la primera vez que la ministra de Defensa condecora a una unidad del Ejército de Tierra por su participación en las labores de ayuda en Valencia.

RECONOCIMIENTO Y GRATITUD

El MING contribuyó en la operación «Valencia 2024» con 1270 efectivos, 626 de ellos pertenecientes al REI 11, en 17 relevos, hasta abril de 2025. Su personal estuvo desplegado durante 5 meses, realizando diversas tareas. «Una labor impagable que los ciudadanos reconocen», aseguró Margarita Robles tras la imposición de medallas al personal del REI 11, a quienes señaló que «su sacrificio y su empatía con todos los que vivían un drama de tal magnitud han sido imprescindibles para retomar la normalidad. En los momentos difíciles es cuando se conoce realmente la capacidad y la fortaleza que ustedes tienen», afirmó la ministra de Defensa.

A este sentimiento de gratitud se unió el Jefe de Estado Mayor del Ejército, quien en la clausura de la ceremonia también se dirigió a los 25 militares condecorados. «Contáis con el reconocimiento y admiración de quien

es vuestro jefe», expresó el general de ejército Enseñat. En nombre de todos los miembros del Ejército, el JEME felicitó al personal del MING por sus trabajos durante la operación. «Con vuestra fortaleza, lealtad y valor en Valencia, habéis demostrado vuestro espíritu de sacrificio y vuestro amor por los ciudadanos de esa región. No solo habéis mitigado ese sufrimiento, sino que también habéis puesto las condiciones ante una situación de emergencia para que se pueda dar una solución permanente a esa tragedia», señaló.



CONTRIBUCIÓN DEL REI 11

Durante más de 150 días, los militares del MING contribuyeron a paliar los daños ocasionados por la DANA en Valencia, con labores que fueron desde la evaluación técnica de edificios dañados, el montaje de alojamientos en la feria de muestras o la adecuación de polígonos. Uno de sus cometidos más relevantes fue la instalación de tres puentes que fueron cruciales para restablecer la comunicación entre municipios: dos puentes Mabey, en Picaña y Ribarroja, y un puente Bailey, en Loriguilla.

El MING desplegó un amplio contingente con medios procedentes de sus tres regimientos y de su Cuartel General para colaborar en las tareas de emergencia y recuperación en más de 30 localidades. Este despliegue incluyó una combinación de capacidades y recursos de gran envergadura, con el fin de restaurar la normalidad lo antes posible. Durante su

visita al Acuartelamiento «General Arroquia» Margarita Robles pudo hablar con el personal que intervino en la operación y conocer de primera mano las capacidades y materiales del REI 11, como los medios empleados para el transporte, la excavación y la carga, la consolidación de firmes, la construcción de puentes, la potabilización de agua o el suministro eléctrico.

En las zonas de intervención, el personal del MING se centró en la limpieza de viales, retirada de escombros, enseres y vehículos, remodelación de infraestructuras y caminos rurales, limpieza de cauces y vertederos, achique de

agua, adecuación de pasos de agua y habilitación y saneamiento de terrenos. El Mando desplegó un Batallón de Ingenieros para dar soporte a las tareas de limpieza, rescate y recuperación; una Sección de Explanación, para la reparación y rehabilitación de caminos rurales; una Compañía de Servicios, para el mantenimiento de vehículos y máquinas desplegados, y una Jefatura de Ingenieros, que elaboró la propuesta de empleo, coordinó y controló el plan de movilidad, y valoró el estado de los puentes y rutas de comunicación. ●

El REI 11 es la primera unidad del Ejército de Tierra condecorada por la operación



XXVI CURSO DE ESTADO MAYOR

IMPOSICIÓN DE FAJAS AZULES



Texto: *Elvira Valbuena / Madrid* **Fotos:** *Bgda. J.M. Dueñas (DECET)*

Los nombres de los 85 diplomados de la 124ª promoción de Estado Mayor ya cuelgan en el Salón de Promociones de la Escuela de Guerra y Liderazgo del Ejército de Tierra (EGLET). Sesenta y uno de sus oficiales, junto a otros diez de la Guardia Civil y catorce de ejércitos de Tierra de países amigos y aliados, recibieron la correspondiente faja

azul que los acredita como oficiales de Estado Mayor.

La ceremonia de imposición de fajas tuvo lugar el pasado 26 de junio y estuvo presidida por el Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), general de ejército Amador Enseñat y Berea, quien también actuó como padrino de honor del alumno más aventajado del Ejército



de Tierra, comandante Guzmán, quien fue el encargado de colocar la orla en la pared del Salón de Promociones al finalizar el acto, como ya es tradicional.

El resto de oficiales fueron apadrinados por otros diplomados de Estado Mayor de mayor antigüedad, y en algunos casos también estuvieron acompañados por uno o dos testigos. Los oficiales extranjeros, por su parte, recibieron la faja azul de manos de personal perteneciente a su agregaduría militar.

El JEME estuvo acompañado durante el acto de imposición por el Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro Esteban Calderón, y la directora general de la Guardia Civil, Mercedes González Fernández, además de otras autoridades militares.

En un acto previo a la ceremonia, los agregados militares de países aliados y amigos

condecoraron a los mejores alumnos españoles de la 124ª promoción: diez oficiales del Ejército de Tierra y de la Guardia Civil. Por su parte, el Ejército de Tierra español también quiso mostrar su reconocimiento al alumnado extranjero, y el director de la EGLET, general Carlos Javier Frías, hizo entrega del premio «Capitán General Blake» al comandante francés Guillaume David como alumno más destacado de otros Ejércitos aliados y amigos.

En la clausura de la ceremonia, el JEME mostró su agradecimiento a todos los presentes, en especial al JEMAD, y dirigió unas palabras a los nuevos oficiales de Estado Mayor, a quienes felicitó por haber superado el XXVI Curso de Estado Mayor, no sin recordar su deber de honrar la faja azul, «ya que representa el esfuerzo personal, la competencia profesional, la abnegación y el servicio a España y a los españoles». ●

I CURSO PARA OFICINAS DE COMUNICACIÓN



Texto: *Elvira Valbuena / Madrid*

Fotos: *Bgda. J.M. Dueñas (DECET)*

El I Curso de Comunicación dirigido a personal del Ejército destinado en oficinas de comunicación (OFCOM), de unidades de toda España, puso su punto final, el pasado 27 de junio, en la Residencia Logística Militar «Los Alijares», en Toledo. Atrás quedaban dos semanas intensivas de clases teóricas y prácticas, en las que 19 alumnos —todos ellos destinados en oficinas de comunicación

de unidades de toda España— ampliaban sus conocimientos en el ámbito del Sistema de Comunicación del Ejército.

Coordinado por el Departamento de Comunicación del Ejército de Tierra (DECET), el objetivo del I Curso de Comunicación para personal de las OFCOM ha sido reforzar sus capacidades respecto a los nuevos soportes y materiales de comunicación. Para ello, la

formación se ha encargado a una empresa externa independiente, especializada en servicios de comunicación, publicidad y relaciones públicas —Indie Formación—, y ha estado dirigida por el periodista Nacho G. Pandavenes, especializado en Defensa.

Durante 56 horas lectivas, los alumnos han tenido la oportunidad de adquirir nuevas habilidades respecto a la elaboración y difusión de mensajes en distintos soportes, creación de contenidos audiovisuales para redes sociales, edición de fotografía y vídeo, redacción de notas de prensa, gestión de crisis o elaboración de un plan de comunicación para su unidad. Además, los participantes han podido interactuar con sus compañeros de otras unidades e intercambiar sus experiencias en el ejercicio de sus funciones, enriqueciendo así la formación recibida.

Dado el aumento del interés informativo por la actividad del Ejército, la tecnificación de las plataformas y los contenidos que deben atender y generar las OFCOM, surge la necesidad de que su personal cuente con unos

conocimientos específicos que permitan optimizar su trabajo, a través de la estandarización de conocimientos y procesos. Con este fin, el I Curso de Comunicación ha pretendido realizar una primera aproximación a las técnicas y conceptos más generales, con el fin de profundizar después en ámbitos concretos para alcanzar una gestión integral, efectiva y mejor coordinada de la comunicación institucional y pública.

El curso ha analizado la relación con los medios de comunicación actuales, offline y online —generales y especializados—; el papel del redactor y del reportero gráfico, y las particularidades de cada medio y de los distintos géneros periodísticos. El temario ha incluido el estudio de los gabinetes de prensa y su estructura, la importancia del plan de comunicación, la preparación de las entrevistas y el papel de los portavoces. Otro de los ámbitos analizados ha sido la medición de los impactos de las acciones de comunicación y el uso de otros formatos efectivos a la hora de emprenderlas. ●



SUPERACIÓN EN EL TATAMI



Texto: Paula Mozota / Madrid **Fotos:** OCE BRILEG

Este año se ha celebrado la VIII edición del Campeonato Nacional de Combate Cuerpo a Cuerpo del Ejército de Tierra. La cita tuvo lugar entre el 26 y 29 de mayo en Almería, concretamente en la Base Álvarez de Sotomayor, en Viator.

La competición, que se celebra desde 2017, tiene como objetivo valorar de manera lúdico-deportiva el nivel de instrucción alcanzado en las unidades en la modalidad de

combate cuerpo a cuerpo. Asimismo, busca fomentar el compañerismo y afianzar el espíritu militar entre los competidores. Este evento anual está dirigido por el coronel -en la reserva-, Piña Sánchez, con el apoyo y asesoramiento técnico del cabo 1º Martín Guiraldo. La labor de este último ha sido clave, no solo como mano derecha en la planificación y ejecución del campeonato, sino también como colaborador fundamental en



la incorporación de mejoras al reglamento, con el objetivo de dotar a la competición de un carácter cada vez más realista y acorde a las exigencias operativas.

SUMISIÓN, TÉCNICA Y REALISMO

El campeonato se estructuró en tres jornadas, cada una de ellas centrada en una modalidad específica destinada a evaluar las capacidades esenciales de los combatientes.

El primer día estuvo dedicado al combate en suelo, donde se emplearon técnicas de sumisión inspiradas en disciplinas como el judo, grappling y jiu-jitsu.

La segunda jornada se centró en unas demostraciones técnicas que pusieron a prueba el dominio de los participantes en la ejecución y resolución de las técnicas de defensa ante ataque recogidas en el manual de instrucción de Combate Cuerpo a Cuerpo e Intervención No Letal (CCC-INL) del Ejército de Tierra.

El campeonato finalizó con la modalidad de combate cuerpo a cuerpo de pie, donde se simulaban escenarios reales de enfrentamiento. En esta última prueba, los participantes adaptaron los principios de las artes marciales mixtas al contexto castrense.

UNIÓN FUERA Y DENTRO DEL TATAMI

Durante el acto de clausura del campeonato, el Coronel Piña declaró que «lo vivido aquí no se mide en medallas o puntos, sino en sudor, compañerismo y en esa huella imborrable del espíritu militar que nos une». Este campeonato superó su carácter de competición técnica para pasar a ser un evento de unión deportiva y militar. La edición de este año batió récords de participación con representantes de numerosas unidades provenientes de todas partes del país.

Estas unidades fueron la Brigada «Galicia» VII, Brigada «Guzmán el Bueno» X, Brigada «Extremadura» XI, Cuartel General de Fuerza



Terrestre, Mando de Artillería de Campaña, Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra, Mando de Transmisiones, Mando de Artillería Antiaérea, Comandancia General de Baleares, Centro Geográfico del Ejército de Tierra, Mando de Tropas de Montaña y Mando de Adiestramiento y Doctrina, junto a los cadetes de la Academia General Militar.

La organización de este campeonato rota anualmente su sede, con el objetivo de acercar esta disciplina a un mayor número de unidades del Ejército de Tierra. Esta itinerancia favorece la implicación directa de dichas unidades, no sólo al facilitar la participación activa de los competidores, sino también al involucrar a quienes animan desde las gradas. Esta experiencia posee un gran valor formativo para ambos grupos, ya que, quienes observan las técnicas, procedimientos y actitudes también refuerzan su aprendizaje individual y estimulan el espíritu de superación colectiva. De este modo, el campeonato

se consolida como una herramienta de instrucción, cohesión y motivación al servicio de toda la Fuerza.

El coronel Piña aseguró en el discurso de clausura que «los participantes volvieron a sus unidades no solo con muchas lecciones aprendidas, sino con una mayor y más sólida camaradería forjada en el tatami. Porque en ese polideportivo no se compitió solo por ganar, sino por superarse, y por honrar los valores que unen a los militares».

El éxito de esta octava edición confirma que este campeonato es ya una cita anual dentro del calendario deportivo castrense. En palabras del coronel Piña «el verdadero valor de esta competición no está en los pódiums subidos, sino en haber demostrado una vez más que el verdadero rival no está enfrente, sino en la lucha personal por superarse a uno mismo». Tanto vencedores como vencidos hicieron honor a los valores del Ejército al demostrar su entrega y resiliencia. ●

DEL PELOPONESO A CEUTA

DESAFÍO 3000

Texto: Paula Mozota / Madrid **Fotos:** Grupo de Regulares de Ceuta nº 54

El pasado 31 de mayo se celebró en Ceuta la VIII edición del Desafío de los 300, que, pese a su nombre, concentró a 603 participantes, reunidos en trinomios femeninos, masculinos y mixtos.

Este circuito cívico-militar está a cargo del Grupo de Regulares de Ceuta nº 54 y del Instituto Ceutí de Deportes. El recorrido se organiza de tal forma que, aunque pase por las principales zonas de la ciudad, no corta el tráfico. Además, el proceso de montaje y desmontaje de este año se realizó en menos de 20 horas, resultado de una logística eficiente.

La carrera llevó a los competidores a través de 14 kilómetros de mar y tierra para superar las 31 pruebas que la componían y que, para que siga siendo un desafío, cambian cada año. Una vez dada la voz de salida, los trinomios tuvieron tres horas y media para superar los diferentes retos y llegar a la meta.

ORIGINALIDAD Y EXIGENCIA

Aunque se realizaron actividades más convencionales como el acarreo de sacos o el salto de troncos, la organización hizo gala de creatividad.

Una de las más llamativas fue la última, en la que los concursantes atravesaron un gran castillo hinchable para alcanzar la meta. También destacó el

«Laberinto elástico», en el que los participantes tuvieron que atravesar una estructura cubierta de gomas elásticas. Igual de original fue la prueba «Salto de caballo», donde los cinco obstáculos a superar fueron los mismos que se saltarían en cualquier prueba ecuestre.

A lo largo de estos 14 kilómetros, no solo se midió la fuerza y resistencia, también entró en juego la agudeza mental, especialmente en las pruebas 16 y 17. En la primera, cada equipo tuvo que calcular cuántos metros había de un punto a otro de la ciudad es base a referencias previas. En la siguiente, se les recibió con una tarjeta con 30 rostros impresos; entre ellos debían reconocer seis que habían estado expuestos en un gran cartel al comienzo de la carrera.



EL SELLO CASTRENSE

Pese a que en este evento compitieron numerosos civiles, no faltó el toque militar. Los participantes lo encontraron en algunas retos, como rodar por debajo de carros de combate, lanzar granadas o arrastrar los 1975 kilos del vehículo ligero «Aníbal».

Además, hubo pruebas en las que los participantes tuvieron que cargar con una mochila militar y un fusil de madera, réplica del fusil reglamentario. Los ejercicios consistieron en saltar en zigzag unos bloques, atravesar una



plataforma inclinada y reptar bajo una alambrada, sin perder ninguno de estos dos bienes.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Uno de los puntos más importantes de la carrera es el trabajo en equipo. Un concepto que se refuerza constantemente, tanto en las normas generales de la competición como en las propias pruebas.

Para comenzar, cada trinomio tuvo que llevar la misma camiseta y durante la carrera se estableció que debían ir siempre juntos, no podía haber una diferencia superior

a diez segundos entre la primera y la tercera persona del grupo.

En la misma línea, en pruebas como «Equilibrio sobre troncos» o «Monkey bar» (atravesar una estructura colgados de unas barras horizontales), fue obligatorio que todo el equipo pasara por la misma calle u obstáculo. Asimismo, en la prueba «Transporte de heridos» debían llevar entre dos al tercer componente.

Algo que también se aplicó a todo el equipo fueron las penalizaciones. Cada vez que alguien no superaba una prueba todo el grupo debía realizar una serie de entre 10 y 120 bur-



pees, aunque en general los castigos fueron de 30. Además de alentar al trabajo en equipo, también se incita al respeto entre trinomios en pruebas como «Senda del Infierno» o «Paso por la red», donde se prohibió entorpecer al resto de grupos de manera deliberada.

Por último, lo que más potenció el factor equipo fue la libertad que ofrecía la carrera a la hora de organizarse y apoyarse mutuamente. Algunos ejemplos fueron las pruebas de «Salto al contenedor», «Memoria» o «Laberinto elástico», en las que los trinomios pudieron explotar los puntos fuertes de cada miembro para

alcanzar el máximo potencial en cada prueba. Y es que, en palabras del director técnico del desafío, el teniente coronel Mateo, «esta no es una prueba individual, se compite en equipo y se supera en equipo». ●

+ INFORMATIVO **TIERRA TV** Nº 59



EJERCICIO «SABER GUARDIAN 25» ÚLTIMA PARADA, HUNGRÍA



Texto: Elvira Valbuena / Madrid **Fotos:** PAO MN BDE TF SVK

Más de 450 militares y 130 vehículos —pertenecientes a unidades de la Brigada «Rey Alfonso XIII» II de la Legión, del Regimiento de Caballería «España» nº 11 y del Regimiento de Transmisiones nº 1— han participado en el ejercicio «Saber Guardian 25», desarrollado, entre el 9 y el 24 de junio pasados, en Veszprém, Hungría. Se trata de la tercera y última actividad de adiestramiento de las tres que componen la serie «Defender Europe

25» —junto a «Swift Response» e «Inmediate Response»—, organizada por el Mando Europeo de Estados Unidos en Europa (United States European Command, USEUCOM), y conducida por el Ejército de Tierra de EE. UU en Europa y África.

El ejercicio «Saber Guardian 25» ha sido una oportunidad única para combinar y adiestrar las diferentes capacidades de los países de la OTAN que han participado, bajo el liderazgo



de Estados Unidos, y garantizar así la protección del flanco este aliado. Su objetivo principal ha sido mejorar la capacidad de Mando y Control del componente terrestre de la Alianza, además de incrementar la coordinación entre las fuerzas de los países aliados y socios de la OTAN, en un entorno de alta movilidad.

PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA

Los militares españoles llegaron a la zona de operaciones procedentes de Ronda (Málaga) y Víator (Almería) —en el caso de la Brigada de la

Legión—, Zaragoza (Regimiento de Caballería «España» nº 11) y Valencia (Regimiento de Transmisiones nº 1). Tras la proyección desde los puertos de Málaga y Valencia hasta el puerto de Zadar (Croacia), el Ejército español inició su despliegue terrestre hacia Hungría para dar comienzo a su preparación, de cara a la actividad operativa en las instalaciones militares húngaras de «Camp Croft». Allí, las unidades españolas se encuadraron en la 1ª División húngara de Infantería, al mando del general Szloszjár Balázs.

En este contexto multinacional y de cooperación, las unidades españolas se han adiestrado junto con las unidades desplegadas en Europa y otras procedentes de Hungría. Para ello, los militares españoles se han constituido en diferentes agrupaciones tácticas, tanto a nivel de puesto de mando táctico, como de grupos tácticos de combate —conformados por la Brigada de la Legión— con apoyos del escuadrón del Regimiento de Caballería «España» 11 y del Regimiento de Transmisiones nº 1.

El ejercicio «Saber Guardian 25» ha consistido en la realización de tres fases, adaptadas a las diferentes áreas de instrucción y adiestramiento. Durante la actividad operativa, se han ejecutado convoyes, cruces de ríos y eventos de fuego real, también de artillería.

LAS FASES DE LA OPERACIÓN

En la primera fase, denominada STX (*Situational Training Exercise*), se procedió a la unificación e integración de todas las unidades participan-

tes para compartir y homogeneizar Tácticas, Técnicas y Procedimientos, antes de la realización de ejercicios de doble acción, tanto en ambiente urbano como en terreno convencional.

Esta primera fase acabó con la realización de un *Distinguished Visitors Day* (DVD), al que asistieron autoridades civiles y militares húngaras, así como altos mandos militares estadounidenses. Durante la jornada, se desarrolló un ejercicio tipo LIVEX, en el que se aplicaron capacidades aéreas tanto de aeronaves como helicópteros de ataque, vehículos

terrestres acorazados y ligeros protegidos, así como unidades de apoyo de fuegos húngaras, estadounidenses y españolas. Por último, se realizó una muestra estática de vehículos, armamento y material para todos los visitantes.

En la segunda fase, se realizaron una serie de ejercicios de cohesión y adiestramiento de unidad a nivel Batallón y Grupo, con el objetivo de aprovechar las posibilidades que ofrecen los diferentes escenarios de «Camp Croft», tanto para combate convencional y en zonas urbanas, como para realizar grandes despliegues con vehículos pesados y ligeros. En esta segunda fase se desarrolló la parte central de las maniobras: el ejercicio táctico.

Para finalizar, la tercera fase, desarrollada a partir del 20 de junio, comenzó con la realización del juicio crítico, como paso previo al repliegue de todo el material y personal a territorio nacional, que se realizó desde Hungría hasta el sur de Croacia, donde se embarcó el material de regreso a España, mientras que los militares participantes regresaron a España en distintas oleadas de vuelos. ●

«Saber Guardian 25» ha sido una oportunidad única para adiestrar capacidades OTAN



LA BATALLA DE GEMBLoux

EL ARTE DE LA EMBOSCADA AL SERVICIO DEL IMPERIO



Texto: Luis Villaverde / Madrid

Treinta y uno de enero de 1578. En los campos helados de Gembloux, en lo que hoy es Bélgica, se libró una de las victorias más decisivas del Imperio español durante la Guerra de los Ochenta Años. Fue

una batalla rápida, brutal y estratégicamente brillante, dirigida por dos nombres grabados a fuego en la historia militar de Europa: don Juan de Austria y Alejandro Farnesio, comandantes de los ejércitos de Felipe II.



En aquel tiempo, los Países Bajos estaban en plena ebullición. La insurrección protestante, liderada por los Estados Generales y apoyada por diversas potencias europeas, amenazaba el dominio español sobre Flandes. El invierno había paralizado muchos frentes, pero no a los Tercios. Como ya habían hecho en Pavía, Mühlberg o San Quintín, los soldados veteranos del Rey Católico aprovecharon el momento para asestar un golpe certero.

CONTEXTO: REBELIÓN Y OPORTUNIDAD

Las fuerzas de los Estados Generales, confiadas por su número y alentadas por el reciente apoyo de tropas alemanas y valonas, avanzaban hacia Namur con la intención de consolidar el control rebelde en la región. En su camino, subestimaron a las tropas imperiales acuarteladas en Namur, creyendo que el frío y la dispersión harían imposible una respuesta organizada.

Pero don Juan de Austria, hermano bastardo de Felipe II y héroe de Lepanto, no era un improvisador. Junto a su joven y brillante sobrino, Alejandro Farnesio, idearon una maniobra envolvente que sería recordada como

un ejemplo clásico de velocidad operativa y devastación táctica.

EL DESARROLLO DE LA BATALLA

Al amanecer del treinta y uno de enero, los rebeldes se toparon con una emboscada en toda regla. La Caballería española, dirigida por Farnesio, cargó por el flanco izquierdo aprovechando un bosque que ocultaba sus movimientos. Los soldados rebeldes, sorprendidos y mal coordinados, intentaron formar líneas defensivas, pero ya era tarde.

En ese momento, los Tercios —formados por tropas españolas, italianas y borgoñonas— atacaron de frente con una disciplina que rayaba lo inhumano. Las picas bajaron, los arcabuces vomitaron fuego, y en menos de una hora, la línea enemiga se vino abajo.

El campo de batalla se convirtió en una carnicería. Más de 10.000 bajas enemigas entre muertos, heridos y prisioneros. Las fuerzas españolas apenas perdieron unos cientos de hombres. El efecto psicológico fue aún mayor: la rebelión quedó paralizada durante meses, y las potencias extranjeras comenzaron a dudar de la viabilidad de los Estados Generales.



VICTORIA DEL ORDEN FRENTE AL CAOS

Gembloux no fue una batalla más. Fue una exhibición de cómo la disciplina, el conocimiento del terreno y la velocidad de ejecución podían vencer a un enemigo numéricamente superior. Los Tercios demostraron, una vez más, que eran la espina dorsal del poder militar español en Europa. Don Juan moriría pocos meses después en Namur, víctima de una enfermedad, pero su legado, junto al de Farnesio—que más tarde gobernaría Flandes con mano de hierro y diplomacia astuta—, quedó consolidado.

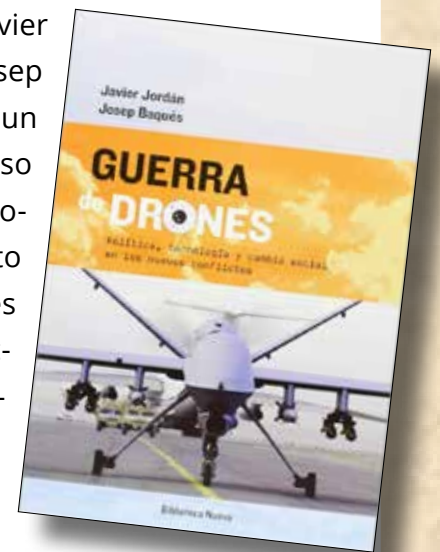
LEGADO Y MEMORIA

Hoy, la batalla de Gembloux sigue siendo estudiada en academias militares como ejemplo de guerra de maniobras y liderazgo táctico. Fue una victoria imperial, pero también una muestra de cómo un ejército cohesionado, con mando claro y experiencia de combate, puede revertir cualquier situación.

En una época donde los imperios se tambaleaban, España demostró en Gembloux que aún podía marcar el compás de la historia militar europea. ●

LIBROS

Este libro de Javier Jordán y Josep Baqués ofrece un análisis riguroso y accesible sobre el impacto de los drones en los conflictos contemporáneos. Lejos del sensacionalismo, los



autores de Guerra de drones abordan esta tecnología desde tres ángulos clave: el cambio militar, el cambio social y el marco legal. A través de ejemplos reales—como las operaciones en Pakistán o Yemen—, el libro revela cómo los drones están transformando la forma de hacer la guerra, planteando nuevas preguntas éticas, jurídicas y estratégicas. Una obra imprescindible para entender el presente de los conflictos armados. ●



THE ENGLISH CORNER

ENHANCING MILITARY LANGUAGE PROFICIENCY WITH AI VIRTUAL ASSISTANTS

Texto: Cor. Manuel Arrivi (DIEGE) / Zaragoza

El Departamento de Idiomas de la Escuela de Guerra y Liderazgo está probando la práctica de expresión oral con asistentes virtuales obteniendo conclusiones muy interesantes.

In today's globalized defense environment, language skills are critical for military personnel. Virtual assistants like **ChatGPT** and **Copilot** offer innovative, cost-effective solutions for language training, especially in scenarios where traditional instruction may be limited or impractical.

One of the key advantages is **affordability**. Unlike formal language courses or in-person tutoring, AI-based assistants are significantly

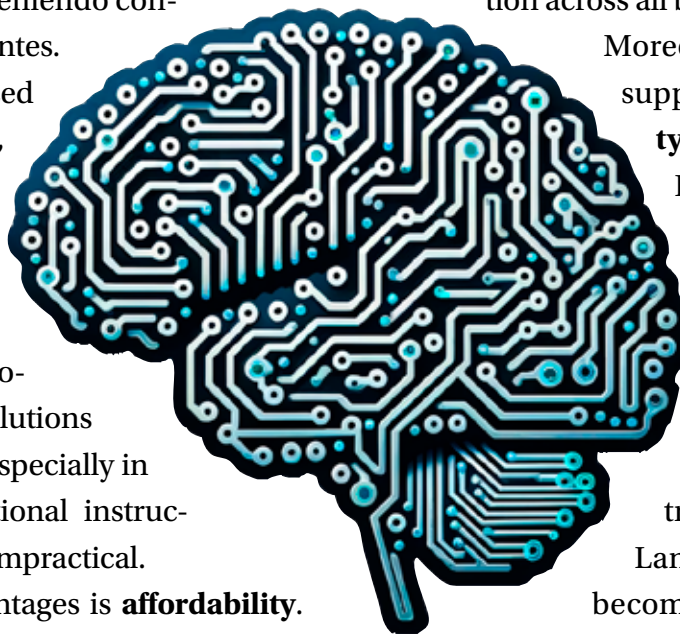
more **cost-effective**, requiring minimal infrastructure and accessible via standard devices. This makes them ideal for widespread adoption across all branches and ranks.

Moreover, these tools support **interoperability** with allied forces.

Enhanced language skills foster better communication during joint operations, peace-keeping missions, and multinational training exercises.

Language proficiency becomes a force multiplier,

improving mission coordination and cultural awareness.





AI assistants also increase **engagement** through interactive, conversational practice. Unlike static materials, they provide **real-time feedback**, allowing users to correct errors immediately and improve fluency faster. This **time-on-target** or **training efficiency** ensures personnel maximize the value of their limited training time.

Customization and **personalization** are further strengths. These platforms can adapt

to the user's learning pace, focus on specific operational vocabularies, and simulate mission-relevant scenarios. Whether practicing English or French for operations, the content can be tailored precisely to the mission.

In conclusion, AI virtual assistants represent a transformative approach to language training for military personnel, combining affordability, flexibility, and strategic relevance in a single, accessible solution. ●

CHAIM MARTÍN / ACTRIZ, PRODUCTORA Y LOCUTORA DE RADIO



Nunca es tarde para cumplir los sueños»

Texto: Juan Diego Tobajas / Madrid Fotos: Sdo. I. Martínez (DECET)

ChaisMartín (Málaga, 1972) es actriz, productora y locutora de radio. Aunque inició su carrera en la interpretación más tarde que otras compañeras, lleva una década entregada al teatro, el cine y la producción audiovisual. La actriz malagueña se atreve con todo y ha fundado Seven Time Producciones, además de defender el poder transformador de la cultura y el trabajo en equipo. Procedente de familia militar y gran admiradora del Ejército de Tierra, valora su papel humanitario y apuesta por tender puentes entre las artes escénicas y los valores que representa la institución. Cree en los sueños tardíos, la comedia como vía de esperanza y la labor del artista como instrumento para el bien común.

Lleva más de una década vinculada al teatro, el cine y la televisión. ¿Qué le aporta cada medio como actriz?

Personalmente, lo que más me gusta es el teatro. Es donde me siento más actriz, donde veo que el personaje va in crescendo. El audiovisual, por ejemplo, me encanta porque te da más visibilidad como personaje público. Pero no lo desarrollo igual, porque en una grabación puedes empezar por el final o por la mitad de una emoción y, de repente, te la cortan. En el

teatro, la emoción crece contigo. Y, además, siento al público. Eso es muy importante para mí.

¿Qué le impulsó a fundar Seven Time Producciones? ¿Fue una necesidad o una decisión valiente?

Soy bastante temeraria, pero también he tenido apoyo. Antes de crear Seven Time Producciones, empecé con Eunice Producciones, que monté junto a un compañero que estudiaba teatro conmigo, y fue donde me lancé realmente al mundo de la producción. Ahí aprendí lo que era producir y distribuir teatro. Con Seven Time Producciones he podido hacer lo que quiero: elegir los proyectos, al equipo... me da libertad. Y, sobre todo, algo que me llena muchísimo es poder dar trabajo a otras personas, a actores y actrices que no han tenido la oportunidad que yo he tenido.

¿Se centran en teatro o también producen audiovisuales?

Con Eunice Producciones hacíamos teatro. Con Seven Time Producciones hacemos las dos cosas, aunque ahora estamos más enfocados al audiovisual. Producimos lo que queremos, a nuestra manera, con la gente que elegimos. A veces, si no me cogen en un *casting*, pues pro-



duzco yo misma el proyecto y me doy el papel. Eso es lo bonito, que eres libre.

¿Qué puede contarnos de *La familia Pollo*?

Es una producción nuestra. Empezó como un proyecto audiovisual y luego la llevamos al teatro. Ha estado en el Teatro Muñoz Seca (Madrid) y volverá en septiembre. Interpreto a una gran-

jera que también es policía infiltrada. Es un doble personaje, y a mí me encantan los retos.

¿Ha producido obras que le hayan supuesto también un reto personal?

Sí, por ejemplo, *Desgraciados*. La hicimos con Eunice Producciones y fue mi primera producción. Fue arriesgado, tuvimos pérdidas,



pero aprendí muchísimo. No fue como esperábamos en lo económico, pero me quedo con la parte positiva. Tuve la suerte de contar con Roberto Cerdá como director.

Ha trabajado tanto en televisión convencional como en webseries. ¿Qué diferencia hay entre ambos formatos?

Pues realmente el contenido y el trabajo actoral es el mismo. Lo que cambia es el presupuesto. Las webseries permiten grabar con menos medios, incluso con móviles de alta resolución. Nosotros grabamos Enredo entre dos con un iPhone. Eso te permite llegar a la gente fácilmente. La puedes ver a través del móvil en cualquier sitio... es muy accesible. Y

sí, la planificación está pensada para ese formato.

También tiene experiencia como locutora de radio...

Sí. Hicimos un programa llamado Esperanza y Vida en Radio Intercontinental. Lo desarrollamos con Javier Losán. Queríamos dar voz a enfermedades raras y también a quienes las sufren. Fue muy duro. Algunas entrevistas fueron muy emotivas, como la de una mujer que había perdido a su marido por ELA. Me impliqué mucho emocionalmente.

“

Hay una parte humanitaria del Ejército que se puede mostrar más desde la cultura

¿Cómo utiliza su faceta de actriz para esa labor social?

Si tengo visibilidad como actriz, quiero usarla para ayudar. Lo tengo muy claro. Estoy implicada en casos como la fibromialgia. Incluso hemos producido un corto sobre esta enfermedad y otro que comenzamos en septiembre sobre la eutanasia. Se titula Me quiero ir.

¿Cree que la cultura puede contribuir a la proyección social del Ejército de Tierra?

Por supuesto. Soy defensora del Ejército de Tierra, lo llevo en la sangre, porque mi padre era militar. Creo que se pueden hacer cosas muy bonitas juntos. En momentos trágicos como la Dana, ellos fueron los primeros en ayudar. Hay una parte humanitaria del Ejército que se puede mostrar más desde la cultura.

¿Se identifica más con la comedia o el drama?

A mí me encanta la comedia. Me dicen que tengo un perfil muy dramático, pero soy una persona alegre. La comedia es difícil, pero muy necesaria. Ayuda a la gente a evadirse, a sentirse mejor. Me gusta hacer reír.

¿Cómo ha influido la formación continua en su trayectoria?

Muchísimo. Yo fui madre joven, prioricé a mi familia. Después, cuando mis hijos fueron mayores, me centré en mí. A los 40 vine a Madrid y empecé en serio. Me dieron mi primera distinción, a la Mejor actriz revelación, en Málaga, mi ciudad, en los premios Costa del Sol. Lo digo siempre: nunca es tarde para cumplir los sueños. Yo empecé a los 42.

**¿Qué sueños le quedan por cumplir?
¿Qué proyectos tiene en marcha?**

El sueño de toda actriz: hacer más cine, vivir de esto. No necesito Hollywood. Me conformo con trabajar aquí, en mi país. Ahora tengo varios proyectos: el corto Me quiero ir, una nueva serie de comedia que se rueda en enero, y una obra teatral en el Muñoz Seca. Pero soy supersticiosa, así que no cuento más (risas).

¿Tiene algún ritual antes de actuar?

La verdad es que sí Siempre escucho la canción *One Moment in Time* de Whitney Houston. Desde pequeña ya me «conectaba» con ella. Me calma y me centra. Mis compañeros calientan o vocalizan, yo escucho esa canción. ●



COMANDANTE DE LA FUENTE

«LAS CARRERAS NO SON UN EXAMEN, SINO UNA FIESTA»

Texto: Ana Vercher / Madrid Fotos: Cte. De la Fuente



Hay ocasiones en que se descubre una nueva afición y ésta nos engancha de tal modo que deja de ser un hobby para convertirse en parte de nuestra vida. Esto le ocurrió al comandante De la Fuente, jefe del Departamento de Tecnologías de la Construcción en la Escuela Politécnica Superior del Ejército (Madrid), con el atletismo. Empezó a practicarlo casi por casualidad, hace más de 40 años, siendo apenas un niño: «Comencé a correr porque un amigo y compañero del colegio hacía atletismo, y un día decidí acompañarle. Desde ese primer día

me enamoré de este deporte y ese amor dura hasta hoy», explica el comandante De la Fuente, quien añade que no sabría elegir qué es lo que más le gusta de su práctica: «No podría decir una sola cosa, porque es mucho lo que me aporta en todos los sentidos: relajación, enfoque, salud, felicidad, amistades y viajes; también capacidad de planificación, de esfuerzo, de sufrimiento. Desde hace décadas el atletismo es para mí como el pegamento que une el resto de las partes de mi vida, una de las cosas que le da sentido», asegura el comandante De la Fuente.

No obstante, dentro de las múltiples variantes que tiene este deporte, él es un atleta de fondo básicamente, aunque a veces corra alguna prueba de medio fondo como 1500, o milla. Sobre todo, se dedica a distancias entre 3000 y 10 000 metros, en todas las superficies: pista, ruta (asfalto) y cross (tierra). «Si tengo que elegir, prefiero la pista y el cross, ambas por encima de la ruta, pero ésta también me encanta. Mis pruebas preferidas serían el 3.000, 5.000 y 10 000 en pista, y el cross, que suele ser de 8 a 10 kilómetros.».

Más de 1200 carreras lleva este madrileño a sus espaldas, desde que comenzase a contarlas en el año 2000. Y es que practicar atletismo y competir vinieron de la mano desde el primer día, con grandes resultados a lo largo de los años. En el ámbito civil cuenta, entre otros muchos premios, con cinco títulos individuales de campeón del mundo máster, cuatro títulos individuales de campeón de Europa máster y 18 títulos individuales como campeón de España, en diversas categorías y distancias. En el ámbito militar, es doble campeón de España Militar de Campo a Través en Fondo Largo y triple campeón de España del Ejército de Tierra en la misma modalidad. Marcas que el comandante ha conseguido gracias a su esfuerzo y dedicación, y entre las que destaca su último triunfo deportivo: tres medallas de oro en el Campeonato del Mundo Máster de Atletismo, celebrado en marzo en Gainesville, Florida (Estados Unidos), en Cross Country M50, en 10K M50 y en equipos Cross Country M35.



También logró un bronce en 3000 m y plata por equipos en 10K. «Fue una alegría muy grande, pues tras siete años repletos de lesiones, desde 2018 llevaba sin participar en competiciones internacionales. En esta ocasión, tras casi un año con ausencia de lesión, logré llegar muy en forma a la cita», mantiene el comandante De la Fuente.

La constancia es fundamental para llegar a tener un palmarés como el suyo, por eso seguir un buen entrenamiento es clave, algo que ha ido adaptando a sus preferencias y horarios.

«Tuve entrenador de los 7 a los 12 años, y desde entonces me entreno a mí mismo. Adoro la faceta de entrenador, me gusta mucho planificar los entrenamientos, pues de ese modo haces lo que quieres, y si quieres», asegura el comandante.

Desde sus inicios como militar, hace 20 años y tras estudiar Ingeniería de Caminos, siempre ha podido compaginar perfectamente su profesión con el deporte. Y es que con el atletismo disfruta y es eso, precisamente, lo que aconseja a aquellos que se inicien. «Hay que enfocarlo como lo que es: ocio, alegría, diversión y salud. Que no se obsesionen, que las carreras no son un examen, sino que son una fiesta». Y, precisamente, al entender el deporte como ocio, nunca se marca objetivos deportivos: «Los objetivos son algo que si no logras, frustra, y ese concepto es incompatible con mi modo de entender, vivir y disfrutar el atletismo. Entreno con ilusión, constancia y lógica, y por el camino me voy encontrando carreras», concluye el comandante De la Fuente. ●



EJÉRCITO DE TIERRA

LA FUERZA DE LOS VALORES